

Pueblo de Sotoca



IGLESIA DE SOTOCA

Las obras, que se iniciaron en enero de 2026 y presentan cerca de un 25% de avance, consideran una intervención especializada acorde a su condición de monumento histórico. Esto incluye demoliciones controladas, el refuerzo estructural de los muros de adobe y piedra, la reposición de elementos colapsados, la incorporación de criterios antisísmicos y la reconstrucción del campanario, ya que la estructura original no se conservaba. Además, debido a las condiciones del territorio, se trabajará reutilizando la piedra existente en la misma iglesia, resguardando así su autenticidad material.

De acuerdo con antecedentes del Consejo de Monumentos Nacionales, una inscripción permite datar al edificio en el año 1774. No obstante, un estudio minucioso reveló que existe una fractura megalítica en las fundaciones de la iglesia que es propia del siglo XVII, vale decir, un siglo antes.

Con aproximadamente 400 metros cuadrados de superficie, la iglesia constituye no solo un testimonio arquitectónico relevante del altiplano, sino también un espacio fundamental para la vida espiritual y cultural de la comunidad aymara de Sotoca.

Con el último campanazo: Pueblo de Sotoca inicia la recuperación de su histórica iglesia patrimonial

El templo fue reconocido como monumento histórico en 1953 y su construcción data del año 1774.

En la localidad de Sotoca, en la comuna de Huara, se vivió una jornada profundamente significativa para sus habitantes, con la realización del hito simbólico de inicio de las obras de restauración de la Iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria, un monumento histórico que por años permaneció en estado de deterioro y cuya recuperación ha sido una aspiración sostenida de la comunidad.

La ceremonia fue encabezada por el Gobernador de Tarapacá, José Miguel Carvajal, junto al alcalde de Huara, José Bartolo; los consejeros regionales Mauricio Schmidt y Octavio López; concejales; dirigentes sociales y vecinos del poblado, en una instancia marcada por la espiritualidad

y las tradiciones andinas, que incluyó una pawa, el sonido de los Lakitas de Corza; la presencia de las imágenes de Nuestra Señora de la Candelaria, San Pedro y San Pablo; la bendición del templo y el último toque de la campana para su resguardo durante el periodo de obras.

El proyecto, formulado por la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas y financiado por el Gobierno Regional a través del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR), considera una inversión superior a los 2.596 millones de pesos y permitirá recuperar íntegramente esta iglesia que, actualmente, se encuentra en condición de ruina, con pérdida de su techumbre, colapso parcial de

muros y severo daño estructural. El plazo es de 300 días.

«Esto es tan importante emocional y espiritualmente para nosotros. Hay familiares que fallecieron esperando este momento. Varias veces se decía que el proyecto avanzaba, pero siempre surgían dificultades. Hoy vemos que finalmente esto está encaminado», expresó Flavia León, presidenta de la junta de vecinos de Sotoca, quien valoró el compromiso de las autoridades y el respaldo del Gobierno Regional.

Por su parte, Rodrigo Herrera, presidente de la Comunidad Indígena Aymara de Sotoca, recordó que se trata de una iniciativa largamente esperada. «Este es un proyecto que viene desde el

2004 o 2005 aproximadamente, impulsado por distintas dirigentes y dirigentes. Esperamos que pueda estar finalizado en los próximos meses», señaló.

Durante la ceremonia, el Gobernador José Miguel Carvajal destacó el valor patrimonial y comunitario de la obra, subrayando que «este no es solo un proyecto de infraestructura, es un acto de reconocimiento hacia la historia y la identidad del Tamarugal. La Iglesia de Sotoca es parte de la memoria viva de esta comunidad, y su recuperación refleja que cuando hay organización, los proyectos finalmente avanzan y se concretan».

El alcalde de Huara, José Bartolo, valoró el inicio de las obras señalando que «este es el comienzo

de un bonito proyecto, fruto del trabajo conjunto entre autoridades y comunidad».

En tanto, el consejero regional Mauricio Schmidt, quien es, además, presidente de la Comisión de Cultura del CORE, enfatizó que la restauración permitirá proyectar el patrimonio local hacia el desarrollo turístico, aportando vida y sostenibilidad a este tipo de inversiones. «Hay que entender que al patrimonio si no le colocamos valor, se nos va a ir deteriorando, tenemos que ponerle turismo porque eso es lo que le pone vida a este patrimonio y a esta tremenda inversión que está haciendo el gobierno regional», declaró.

